

Félix Lugo Nazario

LA ALUCINACIÓN  
Y LOS  
RECURSOS LITERARIOS  
EN LAS  
NOVELAS DE REINALDO ARENAS



## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	7
CAPÍTULO I	
Hacia una teoría de la novela .....	14
CAPÍTULO II	
La idea de la novela de Reinaldo Arenas .....	47
CAPÍTULO III	
La estructura ausente en <i>Celestino antes del alba</i> .....	65
CAPÍTULO IV	
<i>El palacio de las blanquísimas mofetas</i> : Una novela polifónica .....	96
CAPÍTULO V	
Lo carnavalesco y lo paródico en <i>El mundo alucinante</i> .....	124
CAPÍTULO VI	
<i>Otra vez el mar</i> : una novela en dos versiones .....	165
CONCLUSIÓN .....	186
BIBLIOGRAFÍA .....	193

## INTRODUCCION

Fue mientras realizaba mis estudios de Maestría y, específicamente en el Curso de Literatura Antillana con la Dra. Edna Coll, donde realicé mi primer acercamiento a la obra novelística de Reinaldo Arenas, entonces como a un escritor novel y esto, a través de la lectura de *Celestino antes del alba* (1967); estudio que presenté como colaboración para aquella clase. Investigaciones posteriores, especializadas en la literatura de Santo Domingo y de Cuba, y realizadas en la Universidad Autónoma de la República Dominicana bajo la dirección del Dr. Marcio Veloz Maggiolo, despertaron en mí un interés muy particular por la literatura antillana como una totalidad; interés que culmina en un texto que presenté como tesis para la obtención del grado de Maestro en Artes ante la Facultad Graduada de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez, con el título *El mito bíblico en ocho novelas antillanas: Puerto Rico, Santo Domingo y Cuba*.

Tiempo después, realizando mis estudios doctorales en este Recinto de Río Piedras, tuve nuevamente la ocasión de volver a relacionarme con otras obras de Reinaldo Arenas —*El mundo alucinante* (1969), *Otra vez el mar* (1980) —esta vez en los Cursos de Sociología de la Literatura, El Barroco en la Novela Cubana Actual: Carpentier, Lezama, Cabrera, Sarduy y Arenas, como en el de La Narrativa de Alejo Carpentier que dictara el Dr. Federico Acevedo. La lectura fascinante de varias de sus narraciones, como el señalamiento que posteriormente me hiciera el doctor Acevedo, sobre la posibilidad de una interesante disertación sobre las obras de este novelista, despertaron en mí, primero la curiosidad, luego el interés y finalmente el estudio de la misma.

El auge y la importancia que paulatinamente iban cobrando las producciones novelísticas, así como el prestigio de este escritor, que se materializaban en forma de traducciones, cátedras, simposios y congresos, me fueron reafirmando la certeza de que verdaderamente estaba frente a un gran artífice de la novela cubana contemporánea. La relevancia que ha cobrado todo lo referente a la novela de Reinaldo Arenas en el momento actual — la alucinación, lo barroco, la alegoría, lo carnavalesco— ha sido factor decisivo para que me haya impuesto la tarea de destacar la esencialidad literaria de su narrativa como núcleo generador de su significación artística dentro del contexto de la actual narrativa hispánica antillana y, muy especialmente, dentro del contex-

to de la más reciente novelística cubana. Es así que empieza a surgir y cobrar forma el presente estudio.

*Reinaldo Arenas y la alucinación como forma literaria.*

La imperativa necesidad intelectual por realizar este trabajo sobre la obra narrativa de Reinaldo Arenas me condujo a través de progresivas etapas a compenetrarme y familiarizarme con el autor, así como con su creación literaria. Este fin lo he conseguido de varios modos y maneras, entre otros: mediante la lectura reflexiva y meditativa de su obra completa, especialmente de todas sus novelas. Del mismo modo y con la misma dedicación, he leído y estudiado la crítica, el análisis y los estudios que sobre la misma han trabajado diferentes personalidades del mundo de la crítica y de los estudios literarios; siempre procurando usar los mismos para ponderar con mayor objetividad y precisión mis juicios propios. Por último, y después de haber completado todas estas consideraciones preliminares, me he acercado personalmente, tanto en conversaciones como a través de la relación epistolar, con este autor.

Reinaldo Arenas nació en el 1943, en pleno campo, en un lugar situado entre Holguín y Gibara, Cuba. Estudió Filosofía y Letras en la Universidad de la Habana. Ha publicado hasta el momento cuatro novelas, dos volúmenes de relatos y un poema épico. Su obra ha obtenido un reconocimiento universal tanto del público como de la crítica. Abandonó su país en el 1980 por el puente marítimo de Mariel, luego de haber sufrido la censura, el acoso y, finalmente, el exilio. Ha obtenido las Becas Guggenheim y Cintas. Ha sido profesor de literatura en la Universidad Internacional de la Florida y profesor visitante del Center for Interamerican Relations de Nueva York, ciudad en la cual residió desde 1980.

A través de diferentes entrevistas, conferencias, recitales, y de nuestros diálogos epistolares y telefónicos, es decir, mediante nuestra relación directa, he descubierto en Reinaldo Arenas un caso típico del escritor perseguido y acosado por su circunstancia; una circunstancia negativa que siempre siendo la misma: cubana, coercitiva, opresora y antiopéutica, de la que es indispensable escapar y huir, se le ha presentado al autor en diversos momentos de su vida con diferentes fisonomías y distintos disfraces. Lo que explica que el escritor se sienta un eterno perseguido y una víctima consuetudinaria del acoso y el vilipendio, sentimiento que tematiza toda su obra literaria. Así, cuando niño y adolescente, esta circunstancia aparece representada como el enclaustramiento en el campo y sus fuerzas opresoras se personifican y encarnan en el Abuelo, la Madre y la comunidad quienes le siguen, le acosan y le castigan para evitar que se convierta en escritor. Años más tarde, ahora adulto y escribiendo dentro de la Revolución, volverá a sentirse asediado por una circunstancia más enclaustrante que la pri-

mera y que como la del campo procura aislarlo y cuyos poderes, esta vez de naturaleza política, se materializan y configuran en el “servicio secreto” y los “encubiertos” que como el Abuelo y la Madre en el pasado, procuran desautorizar y anular su expresión creadora.

Es ante esta situación vital de asedio y anulación artística constante que el autor sufre agónicamente por toda su vida, que descubre que los únicos momentos de su existencia en que ha podido ser feliz han sido aquéllos en que subjetivamente ha soñado la realidad de otro modo, es decir, en que ha usado el recurso de la alucinación para transformar el mundo. Es entonces cuando descubre y cristaliza como escritor, ahora durante el período revolucionario, la posibilidad de transformar la alucinación en un punto de vista literario, en una perspectiva de enfoque, o sea, en una óptica desde la que se puede ver y representar el mundo de otra manera. De este modo, convierte la alucinación en su principio básico de formalización narrativa desde el que todas las concepciones que se realicen sobre la realidad se revelarán alucinantes, evanescentes y ambiguas, como queda patentizado en todas y cada una de sus novelas.

#### *La alucinación como estructura significativa en las novelas de Reinaldo Arenas.*

Propiamente hablando, “la alucinación es un engaño de nuestros sentidos y, por ende, de nuestra imaginación producido por vanas apariencias que dentro de las percepciones normales nos lleva a tomar las ilusiones por acontecimientos verdaderos”.<sup>1</sup> Sin embargo, la alucinación, como estructura significativa en las novelas de Reinaldo Arenas, debe entenderse como el principio generador de formas del cual depende la formalización parcial y total de sus obras que, por funcionar como un prisma, refracta y proyecta la realidad dentro de los textos como una gama de ilusiones y espejismos evanescentes que tergiversan grotescamente los hechos narrados.

El caso es que mi estudio apunta a demostrar que para Reinaldo Arenas la alucinación es el recurso estructurante que, por ser coincidente con la visión del mundo de ciertos marginados sociales de Cuba, —en sus narraciones todos sus protagonistas de una forma u otra son marginados— cobra forma novelesca en las obras de Reinaldo Arenas. Bastaría una detenida observación de cada una de sus novelas para notar que las mismas aparecen concebidas a partir de la alucinación como principio poético unificador, que no solamente organiza estructuralmente cada una de las narraciones, sino que también le provee unidad y armonía a toda su producción novelesca. En todas las novelas de Arenas, siempre aparece un personaje que concibe alucinadamente la realidad circundante y es precisamente el punto de vista de esta figura en particular desde la que Arenas impone la óptica alucinante para concebir el mundo novelesco de sus obras. Punto de vista

que en todos los casos organiza y le provee unidad a una serie de elementos estructurantes que se repiten una y otra vez en las diferentes novelas: un personaje problemático que siempre concibe el mundo alucinadamente, que vive frente a una circunstancia enclaustrante, donde siempre aparecen unos seres (el Abuelo, el ejército, el estado, la iglesia, la revolución) que lo persiguen, lo acosan y le destruyen su literatura, circunstancia y seres de los que siempre está procurando alejarse, huir o escapar sin terminar nunca por lograrlo.

### *Consideraciones preliminares*

En mi exégesis, las novelas aparecen para estudio siguiendo el orden biográfico que originalmente se propuso el narrador y así mismo las intenciones con las cuales las mismas fueron escritas y no necesariamente el orden tan considerablemente azaroso de sus redacciones como de su publicación. Así podrá percibir mejor el lector la evolución de la infancia, la adolescencia, la juventud y la madurez del protagonista.

Debo aclarar, para una mejor comprensión del ordenamiento de las novelas de Reinaldo Arenas, que el autor se propone escribir una serie de cinco narraciones, de las cuales ha finalizado cuatro y mediante las mismas se propone narrarnos toda su vida y que denominará "Pentagonía". El término "agonía" hace referencia, según sus propias palabras, "a los cinco infiernos (edades) que ha tenido que sufrir en el transcurso de su existencia". Esta confesión nos sugiere que las cinco novelas resumen su vida a base de cinco períodos vitales. *Celestino antes del alba* (1967) inicia el ciclo que comienza con la infancia del poeta-narrador en un medio primitivo y ahistórico; continúa con la adolescencia del personaje durante la dictadura batistiana y precastrista *El palacio de las blanquísimas mofetas* (1980) que culmina con *El mundo alucinante* (1969), donde el autor expresa su desengaño con la Revolución; sigue con su obra central *Otra vez el mar* (1982) que abarca todo el proceso revolucionario cubano desde 1958 hasta 1970, la estalinización del mismo y el fin de una esperanza creadora; prosigue con *El color del verano*, novela que culminará en 1980 con la toma de la juventud cubana de la embajada de Perú en la Habana y que refleja su vida picaresca, desgarrada y rebelde de esa juventud, sus deseos de ser jóvenes y de existir como tales. La pentagonía culmina con *El asalto*, suerte de árida fábula sobre el futuro de la humanidad. Las dos últimas obras todavía se encuentran dentro del proceso preliminar de revisión, por lo cual no aparecen en el presente estudio.

Si la novela de Reinaldo Arenas resulta para muchos lectores más difícil de entender que la de otros escritores contemporáneos, es porque exige, para ser comprendida a cabalidad, la consideración detenida de algunas concepciones artísticas e ideológicas actuales que generalmente se pasan por alto al leer sus novelas como lo son las es-

estructuras combinatorias clásico-populares, el estructuralismo formalista, el dialogismo bajtiniano y sobre todo, la consciencia de la existencia de "la obra abierta". Por otro lado, hay que tener muy en cuenta el instintivo rechazo por parte del autor de muchas de las exigencias del gusto literario profundamente arraigadas en la tradición clásica, así como cierta preferencia natural por una multitud de nociones narrativas cuyos orígenes hay que buscarlos en los dominios de la tradición cómica y literaria popular. Lograr este objetivo es uno de los propósitos básicos de mi análisis.

### *Los capítulos*

A través del presente trabajo me he propuesto realizar un estudio que nos conduzca a patentizar el hecho de que la alucinación, tal y como aparece empleada en las novelas de Reinaldo Arenas, consiste de un recurso estructurante que por ser coincidente con la visión del mundo de ciertos marginados sociales de Cuba (el campesino, el disidente, el escritor y el homosexual), cobran forma novelesca en la obra literaria de Reinaldo Arenas.

Las múltiples variantes formales que este principio alucinante puede tomar dentro de cada una de las novelas de Arenas, nos obliga, por razones de organización, a concentrar nuestro estudio dentro del perímetro de la "forma englobante". Entendiendo por "forma englobante" el "formato final" que caracteriza la fisonomía de la obra una vez finalizada. De este modo, me limitaré a realizar un estudio del diseño, el montaje, la trabazón y el despliegue de las unidades artísticas significantes que formalizan los discursos y, por ende, los mensajes de las novelas de Reinaldo Arenas. Como queda propuesto, mi análisis será más bien de naturaleza formal y estructuralista, lo que no debe interpretarse, bajo ninguna circunstancia, como una marginación de los contenidos, sino por el contrario, estudiaremos los mismos como contextos integradores de las formas.

Así, el primer capítulo de mi estudio, "*Hacia una conceptualización de la novela*", va dirigido a establecer una conceptualización más o menos definitiva de lo que es en sí la novela vista a la luz de la problemática de su evolución histórica, y según las teorías al respecto de Georgi Lukács y Mijail Bajtin.

El capítulo segundo, "*La idea de la novela de Reinaldo Arenas*", persigue como fin destacar aquellos principios estéticos y literarios bajo los cuales Reinaldo Arenas realiza su obra artística, específicamente su novela.

El capítulo tercero, "*La estructura ausente en Celestino antes del alba*", lo dedico al estudio de la naturaleza invertebrada y caótica de esta novela donde a través del pensamiento retrospectivo y alucinante de un niño vemos toda su infancia en el campo.

El capítulo cuarto, "*El palacio de las blanquísimas mofetas: una*